

LOBO

(*Canis lupus*)

Longitud: Entre 1 y 2 metros.

Peso: entre 18 y 80 kg.

Pelaje: cuenta con un denso pelaje que consta de dos capas: la primera tiene la finalidad de impermeabilizar y repeler la suciedad, mientras que la segunda capa es un voluminoso subpelaje que es resistente al agua. Habitualmente este subpelaje es de color gris, mientras que el pelaje varía de acuerdo a la sub especie. En el caso del bosque de coníferas se puede hallar desde tonos grisáceos hasta amarronados, rojizos o blancos.

Locomoción: cuentan con una anatomía ideal para la caza y el desplazamiento veloz, además de los viajes de larga distancia. La solidez conformada tanto por su espalda como sus piernas le garantizan un movimiento ágil y eficiente. Puede cubrir por un prolongado periodo de tiempo una gran distancia a 10 km/h, mientras que para la caza puede alcanzar los 70 km/h.

Reproducción: Son aptos para el apareamiento a los dos o tres años de nacidos. Habitualmente el núcleo de la manada, el macho y hembra alfa, son los reproductores y tienen 4 o 5 cachorros como cría. Sin embargo, en caso de que no haya disponibilidad de presas, como es el caso del lobo ártico, tiene tan solo 2 o 3 crías.

Nutrición: suelen alimentarse principalmente de ungulados, donde podemos incluir principalmente a ovejas, cabras o renos. También se alimentan de aves, roedores y mamíferos marinos. Ocasionalmente se alimentan de peces como el salmón.

LOBO

(*Canis lupus*)

Su anatomía está preparada para cubrir largas distancias, en caso de no conseguir alimento. Sus pelos y garras le resultan útiles para asirse a superficies resbaladizas, sobre todo en aquellas que se encuentran heladas.



Adaptaciones al entorno: su anatomía está preparada para cubrir largas distancias, en caso de no conseguir alimento. Sus pelos y garras le resultan útiles para asirse a superficies resbaladizas, sobre todo en aquellas que se encuentran heladas. Cuentan con glándulas odoríferas que les permiten tener un rastro a cada individuo, manteniendo de esa manera una identificación para mantenerse en manadas. Esto también lo logran a través de aullidos y marcando el territorio, tanto con la orina como con la defecación. Por otro lado, sus sentidos se encuentran agudizados para la caza a través de su olfato y visión, que está preparada para la ausencia de luz. Pueden sobrevivir un largo periodo de tiempo, hasta dos semanas, sin que ello le afecte a su actividad muscular. Para cazar se organizan en pequeños grupos, lo cual les da una ventaja ante presas de mayor tamaño, como los bisontes.